

SEQUERO GARCÍA, María Ángeles (ed.) (2024), *Història de l'esforçat cavaller Partinobles (1588). Estudi i edició*. Alicante: Universitat d'Alacant. 342 pp. ISBN: 978-84-1302-271-0

Dentro de los estudios sobre las novelas de caballerías, aún quedan por editar textos medievales y renacentistas no sólo en castellano, sino en las restantes lenguas que circulaban dentro de la península Ibérica. Si bien las ediciones que más suelen conocerse en el ámbito hispánico están centradas en aquellas que se han redactado en el romance castellano, existen versiones de estas novelas en otros idiomas, cuyo impacto en la tradición literaria también resulta importante y que, en ocasiones, se hallan en espera de un texto publicado que permita abocarse a su posterior estudio académico. En esta línea se inscribe la *Història de l'esforçat cavaller Partinobles (1588)*, editada por María Ángeles Sequero García.

El planteamiento de publicar la versión catalana resulta un acierto no sólo por ofrecer un panorama más completo del camino literario que recorrió la historia del conde Partinuplés, sino que plantea el hecho de que estos textos estaban sometidos a un vaivén lingüístico: el sistema literario de la época se hilaba a través de una diversidad que seguía rumbos distintos para cada obra, y no mantenía una ruta patente entre lenguas de llegada y de recepción entre las traducciones. De hecho, la profesora Sequero plantea esta situación al sugerir, dentro de su estudio introductorio, una edición catalana anterior a 1519 como hipotexto de las versiones castellanas (p. 49) del *Partinuplés*. Para estas situaciones, la propuesta de David Wacks (*Framing Iberia. Maqāmāt and Frametale Narrative in Medieval Spain*. Brill: Leiden-Boston, 2007) sobre un *polysistem* en la literatura española medieval resulta fructífera; si bien Wacks lo plantea entre las relaciones de las creaciones hebreas, árabes, castellanas y en latín, aquí bien podría ser útil para trazar las líneas de influencia entre las propias lenguas romances en la península.

En principio, este se presenta como el primer argumento para acercarse a la lectura de esta edición. Ahora bien, esto resultaría suficiente para los interesados en la historia del famoso Partinuplés, pero esta obra, además, está construida con dos directrices patentes: la vena literaria propia de la narración y el interés lingüístico del texto, abocado principal, aunque no exclusivamente, a los investigadores de la lengua catalana. En el primer ámbito está centrada una porción del

estudio introductorio y la mayor parte de las notas que acompañan la narración sobre las peripecias del conde francés; para lo segundo, la profesora Sequero ofrece una detallada exposición sobre las características del catalán del siglo XVI y una edición crítica con las variantes dialectales que se presentan en las posteriores versiones. De manera general, este sería un vistazo rápido de la obra, pero vale la pena detenerse en una exposición más profunda de los elementos que la editora siguió para su elaboración.

El estudio introductorio está centrado en mostrar la obra como parte de una colección de textos que buscan entretener más allá de moralizar y, con ello, se inscribe dentro de una literatura de consumo del siglo XVI. Se detiene, además, en los posibles orígenes que dieron vida a la narración del conde Partinuplés, principalmente a su primera parte, cuya similitud con la historia de Eros y Psique resulta muy patente y es una de las características más intrigantes para los críticos que estudian el texto. En este apartado, el texto francés del siglo XIII, primer testimonio escrito de la historia del conde Partinuplés, y del que provendría el texto catalán, sólo resulta el punto de partida para las pesquisas de la profesora Sequero: la autora se detiene en los testimonios que le dieron forma a la primera versión de la historia, y no al tránsito que tuvo desde el original francés a la lengua catalana. Trazando un estado de la cuestión sobre la génesis del texto, se deslinda de una posible relación directa con el texto de Apuleyo, *El asno de oro*, único testimonio latino de la historia de Eros y Psique, debido a que la obra del autor latino no parece haber sido conocida en el territorio francés del siglo XII; a partir de esta propuesta, ahonda en las hipótesis que vinculan la narración de los amores entre el conde Partinuplés y Melior, la emperatriz de Constantinopla, con la tradición de los *Lais*, o una posible vinculación con la literatura bizantina.

En esta misma sección, esboza también la línea folclórica de la que la historia podría asirse; este punto resulta fundamental para una mejor comprensión de todos los componentes vinculados con los índices folclóricos que estructuran la narración. Además, al enfatizar estos elementos narrativos que proceden directamente de las tradiciones orales, abre la posibilidad de no centrarse exclusivamente en la búsqueda constante de testimonios escritos y prestar mayor cuidado a las redes de transmisión oral que existían durante la época. El propio Menéndez Pidal ya sugería que la historia había arribado a Francia por vía de los cruzados que tornaban de las tierras medio-orientales.

Posteriormente, la profesora Sequero se enfoca en la clasificación de esta traducción catalana, siguiendo una exposición exhaustiva de las diferentes aproximaciones que los investigadores han tenido al tasar la obra en la tradición literaria: se remonta a las primeras investigaciones realizadas por Gayangos, y finaliza con la propuesta de Víctor Infantes y Nieves Baranda (1991), con la que la propia autora comulga. Con el panorama completo, la sitúa con seguridad dentro del género de narrativa caballeresca breve, no sin antes mostrar la riqueza

textual de la narración que ha obligado a los académicos a optar por ideas tan variadas en su clasificación.

Siguiendo esta misma metodología, la profesora Sequero ofrece una exposición de las ediciones catalanas de la obra y señala puntualmente la problemática que existe cuando se busca situar la primera edición que se realizó del texto; aunque se tiene como el testimonio catalán más antiguo el texto fechado en 1588, que se edita en el libro, se desarrolla de manera prolija la posible existencia de versiones previas. En este mismo sentido, la autora desestima la edición de 1488, que, a pesar de contar con varias menciones a lo largo de los siglos, parece haber procedido de un error de escritura del siglo xvii que se fue transmitiendo a lo largo de los años; en efecto, hasta el momento, nadie ha logrado corroborar la existencia de esa edición, y la única fuente que daría luz sobre su posible escritura se mantiene en la mención realizada en 1672.

Este apartado resulta una investigación filológica de mucha minucia que brinda argumentos sólidos para optar por un tipo de filiación para la obra catalana del conde Partinuplés; a la par, muestra el camino editorial que siguió el texto y cuya ruta permitiría esclarecer un poco más la transmisión de las restantes versiones en la península Ibérica. En este mismo sentido, el panorama que la profesora Sequero ofrece de las diferentes propuestas de catalogación de la obra permite reconocer la complejidad y vivacidad de la recepción entre el público hispánico, así como los elementos heterogéneos que componen la narración y dificultan, a la postre, una clasificación unánime por parte de los investigadores. En realidad, esto echa luz sobre uno de los puntos medulares en la comprensión de las obras que tienden sus raíces en lo medieval: la división genérica decimonónica encuentra sus límites ante una realidad que vive más de modelos que de géneros.

Por otra parte, existe también el eje lingüístico que acompaña a la edición de la profesora Sequero, desarrollado principalmente en el aparato de variantes dialectales que aparece al final de la obra. En esta sección se ofrece un meticuloso aparato que expone los cambios ortográficos que se desarrollaron dentro de las versiones catalanas de la historia del conde Partinuplés. En esta línea, el apartado del estudio introductorio dedicado a las características del catalán del siglo xvi utilizado en la narración ayuda a sopesar de manera oportuna los cambios que se glosan en el aparato de variantes; en efecto, no siempre la ortografía responderá a una forma de pronunciar la lengua, y la investigación inicial, con una explicación clara del catalán en la diacronía, ayuda a seguir la pista de lo que ha ocurrido a lo largo de los siglos y a interpretar con mayores argumentos los cambios que se presentan en las posteriores ediciones catalanas.

Finalmente, las notas que acompañan la edición del texto abordan cuestiones históricas y los motivos folclóricos que lo componen, así como algunas explicaciones sobre los cambios que la profesora Sequero considera más significativos con respecto a la versión francesa y la castellana, centrados principalmente en la

censura de episodios que describen, con desenfado, la interacción física entre los dos protagonistas. Este tipo de indicaciones permite seguir los pasos de una obra que continuó despertando un profundo interés siglos después de su primera elaboración francesa, como dan cuenta las posteriores recreaciones que se realizan de ella: por ejemplo, la obra de teatro que Ana Caro elabora durante los Siglos de Oro basada en la historia del conde Partinuplés.

La *Història de l'esforçat cavaller Partinobles (1588)*, en efecto, ofrece un texto que, por sí mismo, constituye un nexo importante en el estudio de la narrativa caballeresca breve, ya por brindar un eslabón para comprender la transmisión de la propia historia del conde Partinuplés, ya por trazar con mayor claridad las conversaciones que existían entre las diferentes lenguas de la península Ibérica. Asimismo, establece una cronología más clara de una obra catalana que presenta un panorama difuso en su génesis; esto hecho fija nuevos derroteros sobre la investigación de ediciones previas, así como vías para postular una historia textual más fidedigna. Aunado a ello, los interesados en el desarrollo de la lengua catalana encontrarán un testimonio que les brindará herramientas para un estudio diacrónico. Gracias al trabajo de la profesora Sequero, la variedad de una historia que se remonta al siglo XIII, y cuya creación bien podría haber surgido en los territorios bizantinos, cuenta ahora con una edición catalana que permite abrazar con una linterna editorial la oscuridad de un texto que aún tiene mucho por decir y, sin duda, mucho por entretener.

Edgar Vargas Oledo
El Colegio de México, México

evargas@colmex.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8609-6431>